

*In memoriam*  
CARLOS LÓPEZ DELGADO

El pasado 12 de febrero de 2011 murió el Profesor Carlos López Delgado, miembro de esta Sociedad y latinista de primera categoría. Tras sus estudios de bachillerato en el «Ave María» de Granada, institución con la que se mantuvo siempre estrechamente vinculado, se había licenciado en la Universidad Complutense de Madrid, donde también inició, bajo la dirección del Prof. Mariner, su tesis doctoral sobre *Énclisis, composición y elisión en la cesura del hexámetro latino*, tesis que, por el fallecimiento del maestro, terminó bajo mi dirección y defendió en la Universidad de Granada.

En esta universidad ha desarrollado durante muchos años una intensa actividad investigadora, integrado desde su constitución en el equipo que, responsable de diversos proyectos subvencionados por el Ministerio de Educación y Ciencia y por la Junta de Andalucía, se dedica al estudio de las antiguas doctrinas fonéticas, prosódicas, métricas y musicales de los romanos, así como de su pervivencia en épocas posteriores y de su influjo en la versificación.

En el seno de dicho grupo llevó a cabo importantes trabajos —entre los que cabe destacar los consagrados a la doctrina métrica de Carisio (*Scriptores Latini de re metrica*, *SLRM*, vol. VI, Granada, 1989), de los escoliastas (*SLRM XII*, Granada 1996) y de otros escritos gramaticales (*SLRM XVIII*, Granada, 2002) o al tratado de música de Boecio (*Boecio, Sobre el fundamento de la música*, Madrid, Gredos, 2009)— y ha tenido ocasión de mostrar su fina sensibilidad en el análisis de los versos, en estudios como el realizado sobre el tratamiento de los nombres propios en la versificación latina, una riquísima base de datos que deja inconclusa.

Su vocación de estudioso no se detuvo aquí; alcanzó a otros campos de la filología latina, como, por ejemplo, el de la cronología (*Annales. Ab urbe condita usque ad Augustini mortem*, Madrid, 2007).

Toda esta fecunda labor de investigación y estudio —realizada siempre sin ánimo de lucro, *gratis et amore*— enriqueció su no menos fructífera labor

docente, desarrollada por poco tiempo en la Universidad (Complutense y UNED) y a lo largo de muchos años en institutos de enseñanza media de Huelva y de Granada («Mariana Pineda» y «Padre Manjón»), en los que gozó de gran reconocimiento y estima por parte de colegas y alumnos.

Y es que Carlos López Delgado fue siempre un maestro entregado en cuerpo y alma a la docencia, al servicio apasionado de la cual ponía no ya su profundo conocimiento del latín y de la cultura clásica, sino también su sólida formación en otros campos y sus extraordinarias dotes de dibujante y pintor: véanse, si no, por ejemplo, sus reproducciones de antiguas inscripciones latinas o las viñetas con que ilustraba pasajes ovidianos o virgilianos para acercarlos más a los alumnos.

Hombre de bien, enamorado de su esposa, de sus hijas y de sus nietas, fue extraordinariamente querido como abuelo, como padre y como esposo. Amigo generoso y leal, recibió asimismo el afecto sincero de sus amigos.

En su vida social y familiar, en su profesión de catedrático, en su trabajo como investigador hizo siempre gala entre bromas y veras de su condición de latinista: *Carolus Latinus* era el nombre que adoptó para identificarse en el contestador telefónico y en la red informática.

*Valeas, ergo, Carole Latine: in Paradisum deducant te angeli, chorus angelorum te suscipiat; requiem aeternam donet tibi Dominus et lux perpetua luceat tibi.*

Adiós, amigo.

JESÚS LUQUE MORENO